

El Técnico de Farmacia comprometido con el paciente

Montse García



Inauguración del I Congreso Nacional de Técnicos de Farmacia y Parafarmacia.

Fiel a su compromiso con la formación de los profesionales la Fundación para la Formación y Avance de la Enfermería celebró el pasado mes de octubre el I Congreso Nacional de Técnicos de Farmacia y Parafarmacia y Técnicos en Cuidados de Enfermería que prestan sus servicios en la farmacia hospitalaria en los Museos de la Atalaya de Jerez.

El balance no pudo ser más positivo tanto en la asistencia de profesionales, más de 200, como en la calidad de las ponencias que se presentaron a este congreso y que demostraron la cualificación profesional de los Técnicos de Farmacia.

Fátima Márquez, presidenta de este Congreso, explicó durante la celebración del mismo que el "programa científico se articulaba con más de 20 ponencias, presentadas desde el atril de oradores y medio

centenar de pósters expuestos en los paneles habilitados para ello".

El principal protagonista de este Congreso fue el Técnico de Farmacia y Parafarmacia y sus estudios y análisis forman parte del programa científico. El Comité Científico valoró para componer éste, los aspectos científicos y técnicos de trabajos presentados, así como su interés social y profesional, sin olvidar la labor investigadora desarrollada en los mismos.

Este es un encuentro articulado fundamentalmente, como un foro de debate adecuado en el que los profesionales pueden intercambiar conocimientos, experiencias y fórmulas de trabajo y les permite la actualización y adquisición de nuevos conocimientos a los profesionales, además de plantear actuaciones y estrategias para garantizar la seguridad en la dispensación de medicamentos.



Se presentaron, entre otras, ponencias sobre las reacciones adversas que pueden llegar a causar los medicamentos, las medidas necesarias para garantizar la seguridad del paciente, el control necesario sobre la caducidad y los stocks en las farmacias o la dispensación de medicamentos tanto a los pacientes hospitalarios como a los externos.

Durante dos intensas jornadas los profesionales pudieron asistir a un programa científico que, sin lugar a dudas, fue del máximo interés y que cumplió el objetivo planteado demostrando el compromiso de los Técnicos de Farmacia con el paciente, con la seguridad del mismo. Este fue el objeto prioritario y fundamental de varios de los trabajos expuestos.

En la lectura de conclusiones de este I Congreso quedó claro que la Farmacia Hospitalaria ha sufrido una rápida evolución, ampliando la variedad y cantidad de funciones y dirigiéndose más hacia el paciente. Todo ello hace indispensable el apoyo y ayuda de un equipo cualificado y formado en los temas específicos de Farmacia Hospitalaria.

La figura del técnico se hace indispensable y necesaria y ante esta necesidad surge el Real Decreto 1345/2007, de 11 de octubre, donde se fijan las enseñanzas mínimas para la titulación de Técnico en Farmacia y Parafarmacia.

No obstante, no hay que olvidar la labor fundamental e imprescindible que hasta la publicación de este Real Decreto han desempeñado y van a desempeñar todos los Técni-

cos en Cuidados de Enfermería que durante años han prestado sus servicios en las farmacias hospitalarias y que, sin lugar a dudas, son el punto de referencia de los actuales Técnicos de Farmacia.

La legislación española se dirige a asegurar a los usuarios que reciban medicamentos, seguros, eficaces y de calidad, correctamente identificados y dispensados para un uso racional. Esta seguridad se debe mantener tanto en los pacientes hospitalizados como en los pacientes externos, es decir, aquellos que no requieren cuidados hospitalarios pero sí medicación suministrada en el hospital.

Los profesionales de la unidad de farmacia deben tener como objetivo la detección de problemas relacionados con el medicamento. Para reducir o evitar que se desencadenen dichas causas hay que implantar estrategias que conlleven a realizar un uso del medicamento mucho más seguro, lo que implica a todos los profesionales sanitarios, y especialmente, a los profesionales de las farmacias hospitalarias.

Es evidente que un error de medicación es "cualquier incidente prevenible que puede causar daño al paciente o dar lugar a una utilización inapropiada de los medicamentos, cuando estos están bajo el control de los profesionales sanitarios o del paciente o consumidor". Estos incidentes o errores pueden estar relacionados en la práctica profesional con los productos, los procedimientos o los sistemas; incluyendo fallos en la prescripción, comunicación, etiquetado, envasado, denominación, preparación, dispensación, distribución, administración, educación, seguimiento y utilización. Constituyen, por su magnitud y trascendencia, un problema con una gran repercusión tanto sanitaria como económica.

El servicio de farmacia hospitalaria contribuye a garantizar la se-



Intervención de ponentes durante el I Congreso.



Lectura de conclusiones.

guridad del paciente con la dispensación de los medicamentos y productos farmacéuticos. Dentro de la calidad asistencial, la seguridad del paciente es uno de los objetivos del Plan de Calidad para el Sistema Nacional de Salud. Para que el servicio sea de calidad, requiere de unos controles que garanticen que el producto dispensado cumple todas las garantías para su administración.

En nuestro país se estima que los errores de medicación supo-

nen el 37,4% de los efectos adversos que se producen en el ámbito hospitalario.

El proceso de utilización de medicamentos en el medio hospitalario es muy complejo en sí mismo y en él se encuentran implicados diferentes profesionales sanitarios. Cometer un error en la selección, prescripción, validación, preparación, dispensación, administración y seguimiento puede llegar a ocasionar un daño al paciente y un sobrecoste innecesario al sistema sanitario.

En España, el 4,1% de los pacientes hospitalizados presentaron algún evento adverso relacionado con el uso de medicamentos.

La utilización de las nuevas tecnologías se considera un elemento imprescindible para poder llevar a cabo la mejora de la calidad, adaptando los recursos de los que se dispone y la seguridad de los pacientes.

El colectivo de Técnicos de Farmacia y Parafarmacia y todos aquellos Técnicos en Cuidados de Enfermería que prestan sus servicios en la farmacia hospitalaria tienen el compromiso de garantizar la seguridad del paciente y la adherencia a los tratamientos.

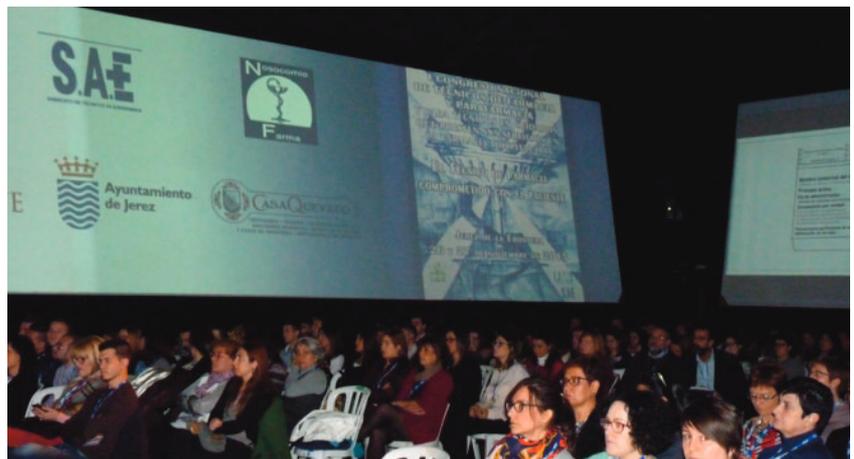
Más allá de la dispensación, se requieren Técnicos con un alto grado de competencia y habilidades comunicativas. Es una tarea que requiere de un tiempo de formación y entrenamiento ya que conlleva un alto grado de responsabilidad. Se necesita dedicación, esfuerzo, motivación, actitud para asumir toda esta responsabilidad ya que la mayoría de las veces el Técnico es el último filtro antes de que el paciente tome su tratamiento.

El compromiso de los profesionales es tanto con los pacientes hospitalarios como con los pacientes externos, aquellos que no requieren cuidado hospitalario pero sí una medicación que se suministra en el hospital por tratarse de medicación de uso hospitalario, de diagnóstico hospitalario o medicamentos que por su alto coste y que como hemos sabido el número de estos pacientes ha crecido un 47,38% entre los años 2010 y 2014.

También con estos pacientes, el Técnico de Farmacia debe contribuir a mejorar su salud a través de una correcta y efectiva dispensación de medicamentos, brindando un servicio de calidad y calidez pro-



Autores de los trabajos finalistas.



curando el bienestar de los pacientes, y el respeto a sus derechos como ciudadano. Los pacientes deben ser tratados con respeto y es imprescindible mantener la confidencialidad e intimidad cuando se dispense ciertos tipos de medicamentos o se trate de ciertas patologías.

Como es habitual en los congresos que organiza FAE los profesionales tuvieron la opción de presentar sus trabajos en la modalidad de póster que captaron, igualmente, el interés y la atención de los asistentes.

Dolores Martínez, Presidenta de FAE recordó que “este es un reto que desde la Fundación asumimos

para dar cabida a las demandas profesionales de nuestros compañeros de la farmacia hospitalaria. El último filtro antes de que el paciente tome su tratamiento es el Técnico de Farmacia cerrando así un círculo que tiene como objetivo el bienestar del paciente. La administración de medicamentos es un pilar fundamental en los cuidados que se aplican en nuestro sistema sanitario. Es esencial que los profesionales estemos debidamente formados para contribuir a la mejora, diagnóstico, tratamiento de los pacientes. Por eso desde FAE trabajaremos en la organización de encuentros que cumplan con este objetivo formativo”.

Premio FAE a los mejores trabajos

Como es habitual en los congresos organizados por FAE el Comité Científico entregó durante el acto de clausura los premios a los trabajos más destacados.

En esta ocasión, el premio a la mejor ponencia fue para el trabajo Seguridad y control en el proceso de preparación de citostáticos de Francisco Escañuelas Fernández, Técnico de Farmacia del Hospital Punta Europa de Granada.



El áccesit para la comunicación se concedió al trabajo Control de caducidades y stocks en farmacia del Hospital HUA N (sede de Santiago) de M^a Antonia Benito Vizcaino y M^a de los Ángeles García López de la Calle, Técnico de Farmacia del Hospital Universitario de Álava.

El premio al mejor póster fue para el titulado Precaución en el manejo y preparación de citostáticos de Samira Abselah Hamu, Dolores Torrezano Sergio, Habiba Aohamed Mohand e Isabel Robles García, Técnicos de Farmacia del Hospital de Melilla.

